

La brasileña concurre a actividad y llegaron unas 600 fans

El ciclón Michelle Carvalho dejó un tumulto en mall

FERNANDO MARAMBIO

Las 4.20 de la tarde y mientras Santiago se derretía, en el mall Costanera Center se respiraba un aire fresquito. Pero al bajar al subsuelo la temperatura subía unos grados: unas 600 jovencitas rodeaban el puesto de la marca de cosméticos L'Oréal. Llevaban prendas y globos rosados, que agitaban para manejar mejor la ansiedad. La concurrencia se abrió como un mar rosa cuando apareció la razón de la cita: Michelle Carvalho, reciente ganadora de "Gran hermano", era acompañada por cinco guardias inexpressivos que le hacían espacio.

"Es más alta que en la tele", cuchicheaban unas chicas que no soltaban sus celulares en modo selfie. Michelle, de por sí una valquiria rubenista, llevaba unos tacos enormes que la empujaban sobre el 1,80. Las chicas se portaron bien, aunque hubo uno que otro empujón sin consecuencias.

Antonia, una niña de 7 años que no soltaba su oso de peluche, se quejaba porque no veía a la modelo, pero su mamá la alzó en sus brazos y pudo mirar unos segundos cómo la brasileña se esmeraba en regalar selfies. A su lado, María José Norambuena era sacada del lugar con la mirada perdida, gracias a la ayuda de los guardias: le bajó la presión a tal punto que se desplomó. Una señora con una guagua en brazos trataba de convencer al equipo de seguridad, pero tuvo que mantenerse a la distancia. Otros muchos se asomaban por la baranda del primer piso para ver curiosos.

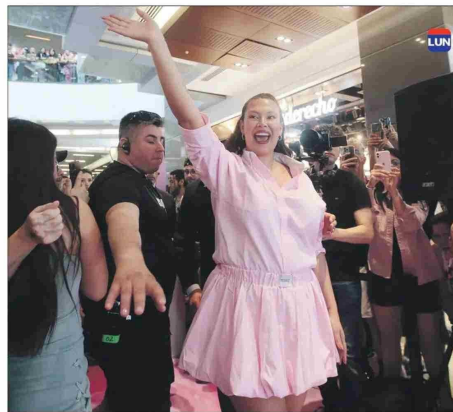
Michelle se quedó sobre una pequeña plataforma y comenzó a saludar a los que estaban más cerca. De pronto apareció un micrófono que hizo un intenso acople por un par de segundos. La modelo necesitaba el aparato para declarar en estereo su felicidad ante los fans. Además dijo que la marca de cosméticos la eligió como rostro y que pronto viajaría a París. "Estoy emocionada", agregó.

A esa hora ya hacía mucho calor en el subsuelo del mall. Las chicas, con una paciencia única, esperaban su turno mientras gritaban "Michi" y "Tamagochi". Los dependientes de los locales cercanos se asomaban para conocer la razón del alboroto.

Un grupo de privilegiadas quedó cerca de Carvalho y no quería perder el puesto y retirarse para que vinieran otras fans. Una asistencia comenzó a pedirles consideración para que



RUBEN GARCIA



RUBEN GARCIA

La concurrencia llegó con globos rosados.

Michelle regaló infinitas de selfies.

otras tuvieran su misma suerte, pero no conseguía convencer a las más aguerridas del team Michelle.

Pasó casi una hora en que la brasileña posó amorosamente a cuanta foto le pidieron. A cambio, recibió un montón de regalos como peluches, poleras, libretas, un ramo de rosas y una caja de ricos chocolates finos que llevó Maximiliano, un joven de 17 años con discapacidad intelectual que, impulsado por sus padres, se adelantó entre el gentío.

No todas las fans que llegaron pudieron acercarse a la estrella de reality. La mayoría se organizó y cuando la brasileña se acercaba a ellas, posaban en una selfie grupal para luego enviárselas entre ellas por Whatsapp.

Antes que la figura se retirara, reapareció María José Norambuena, la joven desmayada. Había conseguido volver en sí y gracias a que se comunicó con una amiga de Michelle, consiguió acercarse otra vez. Los guardias la reconocieron y la dejaron pasar. Alguien le explicó a Carvalho y se detuvo para hablar unas palabritas con la fan más persistente.

"Hace un rato me bajó la presión porque la gente me estaba apretando. Estoy feliz de estar acá. Michelle es preciosa", declaró, para después pedirle al gráfico de LUN que le tomara una imagen que la favoreciera.

Hubo desmayos, unos pocos empujones y mujeres con guaguas en brazos. "Estoy emocionada", dijo la ganadora de "Gran hermano".